

TATÚS FOMBELLIDA

Rafa Bandrés

El 17-XI-2002, en unas declaraciones a *El Diario Vasco*, Tatús Fombellida nos daba unos nostálgicos ¡buenos días! Nos anunciaba con cierto aire de tristeza que el *Panier Fleuri* cerraría sus puertas el viernes día 22, Santa Cecilia, tras casi un siglo de existencia. Supimos de su precaria salud cuando fue nombrada miembro de la “Cofradía del Talo”, de Landare, título que recibió muy ilusionada, como gran errenteriarra que es, y lo pasó muy bien con sus paisanos y paisanas. Felizmente su crisis de salud ha sido ya superada. En dicha entrevista decía que le preocupaba el no dejar en marcha, con una sucesión, la continuidad del restaurante con el mismo nombre que le puso su aitona, pero ella subrayaba: quiero y necesito tranquilidad.

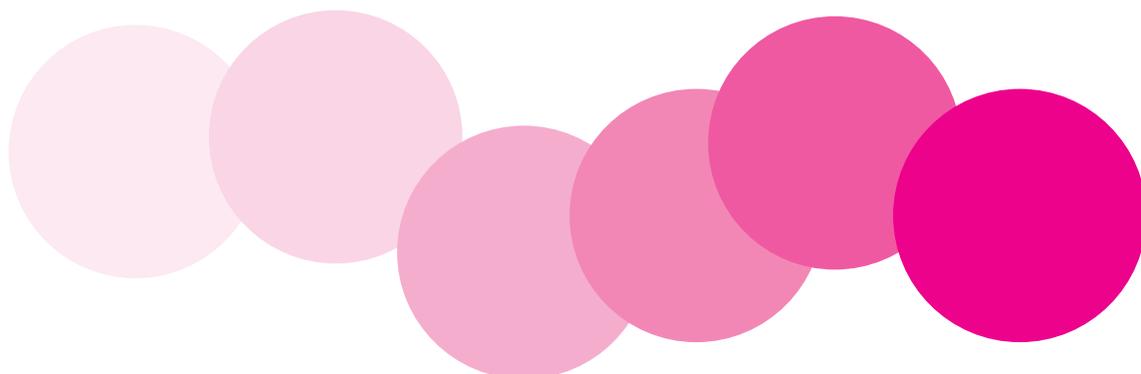
Ella representa la tercera generación de la familia Fombellida que ha regentado el restaurante. Su aitona Timoteo lo adquirió en 1.916. A él siguió su hijo y padre de Tatús, Antonio, y, Tatús se incorporó a él cargada de ilusiones en 1.968. En 1.984 dejaron el restaurante de Errenteria con un reguero de historia difícil de borrar, inolvidable, pues realzó a la Villa con la categoría de su gastronomía, trato e impecable servicio, y se trasladó de la margen derecha del río Oiartzun a la margen izquierda del río Urumea de Donostia, al Paseo de Salamanca. Tras dieciocho años en este lugar, se ha cerrado el restaurante.

Tatús, su hermana y sus hermanos nacieron en Errenteria, en el mismo restaurante, situado en el barrio de Casas Nuevas, donde permanece cercado el solar en el que se encontraba y sus dos centenarios castaños de indias, como recuerdo cariñoso de su paso. Se conservan las denominaciones populares, que costará quitar, de “el puente del Panier”, y de “la zona del Panier”. Para los errenteriarra mayores de veinticinco años, el recuerdo del Panier será una referencia histórica de Errenteria, como lo fueron y siguen siendo “Galletas Olibet”, las sábanas de “Lino”, las lanas de “La Fabril Lanera” o los productos de “Laboratorios Carasa”. Muchos recordarán los acontecimientos celebrados en él: políticos, culturales, municipales, populares, familiares....

Un abrazo y largo disfrute de la vida a Tatús Fombellida por sus cualidades humanas y gastronómicas y por su cariño a Errenteria y todo lo vasco, plasmadas en sus películas sobre nuestros artesanos. Con tres de ellas abrió en el Cine Alameda la I Feria de Artesanía del País Vasco el viernes cuatro de mayo de 1.979, por lo que el presente año se celebraron las Bodas de Plata de dicha Feria organizada por *Ereintza Elkarte*.

Y, como recuerdo de su aitona Timoteo, copio un artículo escrito hace años, que dice mucho de su disposición y carácter organizativo y emprendedor.

RAFA.- 31 de mayo del 2.003.-



1 de junio de 1.930.

FIESTA DE LA POESIA VASCA EN RENTERIA.

—oooOOOooo—

Cuando se clausuró el MUSIKASTE 79 el pasado sábado día 19¹ y hablando sobre el acto cultural que dicha semana de música y compositores vascos significa, no sólo para Rentería, sino para Euskadi, salió a relucir la celebración de un acto cultural literario celebrado en Rentería el día 1 de junio de 1.930 denominado “FIESTA DE LA POESIA VASCA”. En ella fue premiada la poesía cuyo autor era D. Esteban Urquiaga, “Lauaxeta”, de Laukiniz (Bizkaia), poesía que fue leída por la señorita María Aranzazu Barrena con entonación y sentimiento.

La idea de organizar dicha fiesta fue acogida con entusiasmo por la totalidad de los renterianos y para ello se nombró una comisión organizadora de los actos que deberían prepararse. Todo salió magníficamente, según nos decían quienes vivieron aquella jornada, cuando éste servidor tenía 10 meses.

Se procuró que en la directiva estuvieran las representaciones de las entidades que quisieran colaborar y puede decirse que participó todo el pueblo de Rentería. Viejos y jóvenes que sin colores, ni rencores, colaboraron en realzar tan singular idea. La gente joven y la madura se vistió con lo mejor de las vestiduras al estilo vasco clásico y superó con mucho las esperanzas y deseos de hacer un espectáculo acorde con la categoría que Rentería gozaba y ahora goza.

Por lo que nos detallaron, sería largo explicar todo el contenido de aquella jornada, de aquella fiesta, por lo que vamos a decir lo que creemos más destacable. Hubo misa de gala. Con esto está dicho todo. A la salida de la misa se organizó un arco de *makildantzaris* desde las escaleras de la iglesia al ayuntamiento. En la plaza del Ayuntamiento no había el inmenso gentío que asistía al acto de la salida de misa, allí estaba el todo Rentería de entonces. Fue tan popular la citada fiesta que puede reflejarse en la organización de la comida. Para celebrar dignamente la fiesta de la Poesía a lo vasco, que es con fruición, se pensó que se debía encargar la comida en el mejor restaurante de Rentería. Y no hubo duda en la elección: el Panier Fleuri. Se eligió el menú y se le puso el precio y nada más conocerse fue tal la demanda de reserva de mesas que hubo que dar vuelta completa al primer proyecto de hacer la comida dentro del citado restaurante. Se trabajó lo debido y se llegó a un acuerdo para que fueran cuatro casas las que cumplieran con el compromiso de servir la comida, ya que se quería que fuera una cosa enteramente de organización renteriana, y, los invitados sólo fueran a comer. El trabajo sería a cargo de los renterianos y, visto el ambiente popular que había adquirido la demanda de plazas, se decidió dar la comida en el Mercado de Abastos, que estaba en lo que hoy es la Plaza de Los Fueros² El Sr. Fombellida dio toda clase de facilidades para que todo saliera bien y se consultó a otras casas de comidas para que todo se hiciera con casas de Rentería. Esas casas fueron: Restaurante Rentería, de D. Pedro Sánchez donde ahora está Mendiola³, Fonda de Elizechea, y, el Bar Versailles de D. Dionisio Erquicia, donde hoy está la Caja de Ahorros Municipal⁴, lo que da idea de lo que fue la demanda de inscripciones, que se tuvieron que cerrar cuan-

¹ Advertimos al lector que este artículo se escribió en 1979.

² En 1979, en la Plaza de los Fueros se encontraba el “Portaviones” del centro Cultural Xenpelar.

³ Actualmente el bar Lainoa.

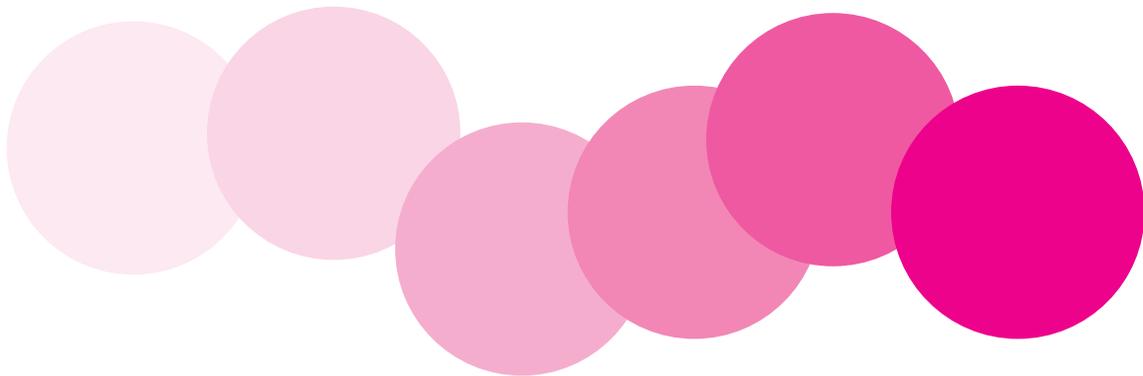
⁴ Hoy Frutos Secos Kris Kras o antigua “Fonda Elizetxea”.

do se llevaban en la lista 392 apuntados. Los dueños de los restaurantes dijeron que no más, que ya era bastante para que saliera todo bien.

Y salió muy bien, lo mismo servido que comido. Los comensales creyeron soñar de lo bien que les sirvieron todo y lo rápido que fue con la colaboración de las casas que hemos citado y la dirección del servicio de comedor bajo el mando o dirección del fallecido D. Timoteo Fombellida, que ordenaba la entrada de la comida y la recogida de las sobras y platos sucios.

En primer lugar para servir en el Panier, la comisión organizadora pidió que se sujetara al precio de 10 pesetas por persona, quedando de acuerdo las dos partes, pero al variar el lugar de servir el banquete se llegó a un acuerdo de subir dos pesetas más por las dificultades que conllevaba. El menú y la comida se sirvieron al estilo de aquellos tiempos, sin tasas en la ración, el comensal pedía y se le servía en cuanto el Sr. Fombellida daba la palmada. El menú fue: a cada uno en su plato, abundante salchichón y aceitunas, sopa de caldo de carne con un poco arroz, dos tajadas de merluza de Fuenterrabía frita con huevo y servida con limón que se podía repetir, menestra de cordero con todos los aditamentos que debe llevar en su condimentación, un cuarto de pollo de Oiartzun asado y patatas fritas, dos pasteles de los de “entonces” y fruta variada. Para finalizar, café bueno con la taza grande hasta arriba y una copa de Domecq Tres Cepas o una copa de Anís del Mono. Precio por cada cubierto, como hemos indicado antes, 12 pesetas de las de “entonces”.

Fue importante y entrañable la fiesta de la Poesía Vasca que se celebró en Rentería el día 1 de junio de 1.930, es decir, que dentro de siete días, hará cuarenta y nueve años que se celebró⁵, y son gratos de recordar los detalles que nuestros viejos renterianos nos han facilitado y a los que de verdad se lo agradecemos, ya que fue un acontecimiento cultural literario que permanece en el recuerdo de muchos renterianos.



⁵ En 2003 son setenta y tres. Y nos hacemos una pregunta con muchas dudas: ¿se podría aunar tan popularmente algo parecido en la actualidad? La Ikastola Orereta organizó una cena en la actual plaza del mercado en la víspera de la patrona, el 21 de julio de 1977 y fue también muy numerosa, se habló de mil comensales. Han tenido lugar otras comidas o cenas populares, por diversas celebraciones, en Niessen, Frontón Municipal, Polideportivo Municipal, pero con casi seis veces más habitantes que en 1930.